



Meditación Bíblica para Josué 9

Descripción

Lecturas Bíblicas: Día 188

[Josué 9](#) | [Salmos 140–141](#) | [Jeremías 3](#) | [Mateo 17](#)

Josué es uno de los puntos más elevados de toda la Biblia. Mientras que el ministerio de Moisés estuvo plagado de incredulidad y rebelión entre los israelitas, y aunque Israel se hundirá de nuevo en la idolatría durante los días posteriores a la muerte de Josué en el período de los jueces, el tiempo de Israel bajo el liderazgo de Josué se caracteriza en gran medida por la fidelidad pactada a Jehová.

Pero sólo en gran medida. La principal excepción se encuentra en Josué 9, cuando Israel, de forma poco habitual, no pregunta a Jehová por los gabaonitas que venían a hacer un tratado con ellos. Y al hacerlo, Israel se compromete a proteger al mismo pueblo que Jehová había ordenado expulsar de la Tierra Prometida. De esta historia aprendemos tres lecciones principales.

En primer lugar, esta historia subraya nuestra necesidad de buscar a Dios en la oración. Los gabaonitas habían planeado completamente su engaño, usando sacos, odres, sandalias y ropas gastadas y trayendo comida seca y desmenuzable (Jos. 9:3-5) para aparentar que habían viajado una larga distancia. Aunque los israelitas se dejaron engañar completamente por esta exhibición, Jehová no. Si los israelitas se hubieran limitado a pedirle a Jehová que los guiara, les habría ayudado a descubrir las mentiras de los gabaonitas.

Para nosotros, la situación no es diferente. Somos débiles, frágiles y fáciles de engañar, por lo que necesitamos desesperadamente la sabiduría de Dios si queremos seguirle fielmente. Como explica John Piper, la oración es nuestro walkie-talkie de guerra para recibir instrucciones precisas en el campo de batalla.¹

En segundo lugar, no debemos pasar por alto el hecho de que Rahab, la prostituta de Jericó, también había utilizado el engaño con los israelitas. Pero también debemos reconocer lo diferentes que fueron las acciones de Rahab en comparación con las de los gabaonitas. Ella mintió para proteger a los espías de Israel, mientras que los gabaonitas mintieron para protegerse a sí mismos. Rahab se entregó a la misericordia de Israel, mientras que los gabaonitas manipularon a Israel para que hiciera un pacto. Las valientes acciones de Rahab fueron motivadas por la fe, mientras que las vergonzosas

acciones de los gabaonitas fueron motivadas por el miedo, como los mismos gabaonitas admiten en Josué 9:24. Entonces, ¿se caracteriza tu vida por una confianza sin reservas en Dios, o estás dispuesto a mentir, engañar y manipular para protegerte de lo que sea que temes?

En tercer lugar, esta historia nos enseña que el pecado trae consecuencias, que veremos en la lectura de mañana de Josué 10, cuando los gabaonitas llaman a Israel para que los proteja de sus enemigos. Aunque Dios puede perdonarnos y nos perdonará nuestros pecados y nos limpiará de toda maldad por medio de la sangre de Jesucristo, aún así podemos enfrentarnos a las consecuencias de nuestro pecado. Es una maldad y una completa necedad que continuemos en el pecado para que la gracia abunde (Rom. 6:1). Más bien, pidamos a Dios gracia no sólo para perdonar nuestros pecados, sino para guardarnos del pecado por completo.

Oremos la oración que el Señor nos enseñó a orar: “Y no nos dejes caer en la tentación, mas líbranos del mal” (Mt. 6:13).

¹ John Piper, [Desiring God: Meditations of a Christian Hedonist](#), rev. ed., (Colorado Springs: Multnomah Books, 2011), 177–78.

Categoría

1. Devocional

Etiquetas

1. devocional
2. josue
3. plan de estudio bíblico

Fecha de creación

2024/07/07

Por autor

invitado

default watermark